

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

Etnicidad y mercado de trabajo en la ciudad de Formosa. El caso de los aborígenes Tobas en la última década.

Kazmer, Javier Alberto.

Cita:

Kazmer, Javier Alberto (2005). *Etnicidad y mercado de trabajo en la ciudad de Formosa. El caso de los aborígenes Tobas en la última década. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/456>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8OH/cpp>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Xº JORNADAS INTERESCUELAS - DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Rosario, 20 al 23 de Septiembre de 2005.

Título:

ETNICIDAD Y MERCADO DE TRABAJO EN LA CIUDAD DE FORMOSA. EL CASO DE LOS ABORÍGENES TOBAS EN LA ÚLTIMA DÉCADA.

Mesa 48: *“Conflicto, política y cultura en el mundo del trabajo. Perspectivas latinoamericanas en el siglo XX”*

Pertenencia Institucional: Facultad de Humanidades. UNaF.

Autor: Kazmer, Javier Alberto (JTP – Profesorado en Historia).

Dirección: Casa 12 - Mz. 66 - Bº Cono Sur- Ciudad de Formosa.

Teléfono: 03717- 453253. Correo electrónico: kazmerjav@arnet.com.ar

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo describir y analizar las prácticas reproductivas desarrolladas en la última década, por los miembros de los *hogares*¹ tobas del Barrio *Namqom*, ubicado en la periferia de la ciudad de Formosa, con el fin de producir y reproducir sus condiciones materiales de existencia.² Se intenta mostrar algunas de las variadas *lógicas de subsistencia*, sobre todas las relacionadas con su inserción al mercado de trabajo, que

¹El hogar puede ser considerado como “el conjunto de personas que movilizan conjuntamente una serie de recursos, especialmente sus propias capacidades laborales, para satisfacer sus necesidades reproductivas más básicas” (Pérez Sainz, 1989: 58). El hogar comprende a quienes comparten “techo y olla”. (Saraví,1994: 164).Es decir no es necesario que todos los miembros de un hogar se hallen vinculados por relaciones de parentesco.

² El trabajo de campo se realizó básicamente a fines de 2002 y los primeros meses de 2003 y consistió en la utilización de técnicas propias del método etnográfico como la entrevista semiestructurada y la observación participante.

despliega este grupo social, uno de los más oprimidos de la sociedad Argentina, en un contexto caracterizado por la profundización de la pobreza y la vulnerabilidad social entre las franjas más desprotegidas de la población.

Sabemos que el mercado de trabajo no es homogéneo sino que es segmentado. Algunos segmentos logran los mejores ingresos y para otros sectores la incorporación de su *fuerza de trabajo* se caracteriza por los magros salarios y la inestabilidad laboral. A las poblaciones estigmatizadas se las relega a los peldaños más bajos y a las más elevadas se las aísla de la competencia de los grupos menos favorecidos (Wolf:1993). En ese sentido se describe y se analiza en forma exploratoria la cuestión de la incorporación de este grupo aborígen al mercado de trabajo de la Ciudad de Formosa.

Se parte de la premisa de que la actual situación socioeconómica de los *hogares* del *Barrio Namqom* responde a múltiples determinaciones: históricas, estructurales, cotidianas, étnicas y políticas (Trincheró: 2000). Es por ello que el análisis del modo en que los sujetos sociales analizados, al que definimos ante todo como trabajadores³, obtienen los recursos para vivir resulta complejo y demanda del aporte de teórico y metodológico de distintas disciplinas sociales fundamentalmente de la historia y la antropología social a fin de dar cuenta del objeto de estudio.

Pretendemos con este trabajo problematizar las imágenes generadas por posturas *esencialistas* (desarrolladas tanto dentro como fuera de los ámbitos académicos) aún vigentes, que ubican a los aborígenes⁴ de la región chaqueña al margen del sistema social y como representantes de resabios de primitivismo.⁵ Esta visión, que naturaliza la desigualdad y la diferencia, es aún predominante en ámbitos del Estado o del sector privado que tienen relación

³ Esto es, tomamos como dimensión clave que guía nuestra reflexión a la producción, y no al consumo.

⁴ En este trabajo se emplea la palabra indígena como sinónimo de aborígen ambas en sentido descriptivo.

⁵ Dentro de esa tendencia, ubicamos a la historiografía reivindicatoria de las campañas militares al Chaco y a la autodenominada "etnología fenomenológica argentina". Esta corriente antropológica que ha sido debidamente cuestionada, tuvo como principal exponente a M. Bórmidas, quien con un conjunto de antropólogos que se identificaron con su perspectiva ocuparon un lugar central en los ámbitos académicos de la antropología argentina, durante la última dictadura militar (1976-1983). (Trincheró, 2000: 349)

con los aborígenes, como así también en el imaginario de la sociedad formoseña. En contraposición a esta postura, en este trabajo se intenta explorar como vía de análisis alternativa la idea de que las condiciones en que se desarrolla la vida de los pobladores del *Barrio Namqom* derivan de las *características específicas de su integración al capitalismo regional*.⁶ El problema entonces no se plantea en torno al viejo, superado (en el ámbito de las ciencias sociales)⁷ y mistificante dilema de integración vs. no integración (o marginalidad), sino a las formas concretas de integración de una porción de la clase trabajadora a las condiciones cambiantes de la estructura de clases regional.

La dinámica del capitalismo regional convirtió a un número cada vez mayor de aborígenes en habitantes de centros urbanos. En este contexto se plantea el interés por analizar la pertinencia de la categoría “*lógicas de subsistencia*”,⁸ que orientaría a estos *hogares* migrantes en la búsqueda de su

⁶ En esa perspectiva cabe mencionar los trabajos del historiador Iñigo Carrera y los aportes de una camada de antropólogos cuyo principal exponente es Hugo Trincheró y entre los que se destacan Gordillo, Leguizamón, Piccinini, Radovich y Balazote quienes analizan a las economías domésticas aborígenes del Gran Chaco y su inserción en un contexto regional del capitalismo argentino.

⁷ Ver, entre otros, Casabona y Guber (1985) y Routledge (1987).

⁸ Para analizar las actividades que realizan los hogares del *Barrio Namqom* a los fines de su *reproducción social*, se adopta la categoría de “*lógicas de subsistencia*” en lugar de *estrategias de supervivencia*, ya que el primer “... término conlleva la idea de comportamiento guiados por una racionalidad basada en el cálculo que adecua a los fines...”, y el segundo mas bien indicaría “...situaciones de alta precariedad lo que limita su aplicación...si bien no se puede hablar de comportamientos explícitamente racionales en términos de subsistencia, no obstante pensamos que la experiencia de las prácticas cotidianas llega a materializarse en lógicas subyacentes que si orientan los comportamientos reproductivos.” El término subsistencia es más amplio que el de supervivencia y además se relaciona con el concepto de reproducción de la fuerza de trabajo (Pérez Sainz, 1989:60).

reproducción social,⁹ en contraposición a posturas *esencialistas* que sostienen que más bien habría que hablar de una “*lógica cazadora recolectora*”.¹⁰

Este proceso socioeconómico se vincula con los desarrollos dentro de las Ciencias Sociales, de lo que se conoce como la problemática de la “informalidad económica” en contextos urbanos, en tanto y en cuanto estos actores operarían con vinculaciones precarias a la relación salarial y desplegarían un abanico de actividades subsistencia. Por lo que su inserción en la dinámica capitalista no estaría caracterizada por una plena y permanente incorporación a la relación capital-trabajo asalariado.

Estas *lógicas de subsistencia* tienen manifestaciones concretas, principalmente en el empleo estacional que establece relaciones laborales que no son contractuales. Esta situación del trabajador es definida por el concepto de *semiproletario*. Este se diferencia del *proletario*, es decir del asalariado permanente, que se beneficia de prestaciones sociales, y sus relaciones laborales son contractuales. En el mismo sentido se puede afirmar sobre todo en contextos urbanos de la existencia de un *proletariado informal*, que se diferencia del *formal* por tres aspectos: no recibe salarios regulares, no se beneficia de prestaciones sociales, y sus relaciones laborales no son contractuales (Pérez Sáinz, 1991:102).

En síntesis; desde nuestra perspectiva, vamos a considerar a los tobos como un segmento social inserto en la dinámica de acumulación regional, y del carácter de esta vinculación derivaría la naturaleza de su situación actual.

⁹ Entendida como la forma en que se recrean no solo las condiciones materiales de producción y los recursos humanos de un grupo, sino también el modo de vida que lo define social e históricamente. (Gordillo, 1992 quien sustenta esta definición en la conceptualización de Torres Adrián, 1985).

¹⁰ Alan Barnard, destacado exponente de esa corriente sostiene la existencia de un “ethos cazador recolector”, un modo de ser y de pensar conformados por valores que pueden ser preservados aún por los que fueron cazadores recolectores. (Barnard, 2001, contratapa). A diferencia de esta perspectiva, en este estudio, se parte de la idea de que: “lo que los individuos son depende... de sus condiciones materiales de existencia” (Marx, 1994: 150).

SEGMENTACIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO Y ETNICIDAD

El análisis de la inserción de los aborígenes tobas al capitalismo regional nos lleva, necesariamente, a considerar la cuestión de segmentación del mercado de trabajo a partir de diferencias étnicas.

En su desarrollo, el capitalismo tiende a generalizar su relación fundamental, es decir, la relación capital-trabajo. Esto implica la existencia de una clase poseedora de los medios de producción y otra que por no poseerlos se ve obligada a vender su fuerza de trabajo a fin de garantizar su subsistencia. Se genera de esa manera un *mercado* "...en el cual la capacidad de los hombres para trabajar pueda comprarse y venderse como cualquier otra mercancía: los compradores de fuerza de trabajo ofrecen salarios, que son aceptados por los vendedores a cambio de una mercancía, su trabajo" (Wolf, 1993: 428).

El mercado de trabajo es "segmentado" o "diferenciado" no "homogéneo". Los segmentos del mercado y los trabajadores de los mismos, se distribuyen "jerárquicamente uno con respecto a otro". Esto genera una "aristocracia de trabajo", que logra los mayores ingresos y prestigio, como también trabajadores que tienen salarios magros e inestabilidad laboral. (Wolf, 1993: 428).

Una de las características del capitalismo ha sido la de desplazar grupos humanos de diferente origen social y cultural, a fin de satisfacer sus demandas de fuerza de trabajo. Esto ha generado una yuxtaposición de grupos poblacionales. En todos los casos lo evidente es que el modo capitalista "... re-crea la relación básica entre capital y fuerza de trabajo. Al mismo tiempo se re-crea la heterogeneidad de la fuerza de trabajo producida. Esto lo hace de dos modos: ordenando jerárquicamente a los grupos y categorías de trabajadores, y produciendo continuamente y re-creando simbólicamente marcadas distinciones `culturales´ entre ellos" (Wolf, 1993: 459-460).

Wallerstein afirma al respecto que, la remuneración inferior de las actividades económicas periféricas de la economía-mundo fue posible gracias a la creación de unidades domésticas semiproletarias. Estas unidades fueron

presionadas para que se estructuren a través de un proceso de “etnización”¹¹ (Wallerstein, 1988: 67). En ese sentido afirma que, “lo que entendemos por ‘grupos étnicos’ son grupos considerables de personas a las que estaban reservados ciertos papeles ocupacionales/ económicos en relación con otros grupos de este tipo que vivían en las proximidades geográficas” (Wallerstein, 1988: 66-67).

Además, las distinciones ‘raciales’ y ‘étnicas’ refuerzan los intereses encontrados que dividen a la clase trabajadora, “... a las poblaciones estigmatizadas se les relega a los niveles más bajos y a las más elevadas se las aísla de la competencia que viene de abajo” (Wolf, 1993: 461).

LOS TOBAS DE LA CIUDAD DE FORMOSA

El grupo de aborígenes que abordamos empíricamente, habitan el *Barrio Namqom* ubicado en la periferia, a unos 11 Km del microcentro de la Ciudad de Formosa. El lugar se emplaza a la vera de la Ruta Nacional 11, a unos 6 km del casco urbano de la ciudad. Constituye una zona de contacto entre lo urbano y lo rural. Cuenta con una superficie de 69,39 hectáreas. Según el último Censo Nacional de Población del 2001, la población de los Radios 2 y Radio 19 en los que se encuentra la mayor parte de la población del *Barrio Namqom* era de 2261 habitantes¹² y de 432 hogares. (Dirección de Estadísticas y Censos de la Provincia de Formosa)

El Barrio Namqom que se constituyó a principios de la década de 1970 como resultado de un incremento del proceso de migración urbana –rural que se extiende hasta nuestros días. Está compuesto en su mayoría por familias tobas, en menor medida, por pilagás, y unos pocos wichis, y criollos. La

¹¹ Para abordar la cuestión de la etnicidad se adoptamos en este trabajo la perspectiva relacional y situacional que surge como reacción a las posturas esencialista y subjetivistas. Barth fue el pionero del enfoque relacional al sostener que los grupos étnicos son entidades sociales antes que culturales, ya que surgen oposición a otras entidades sociales.

Siguiendo con esta línea de interpretación, tomamos la perspectiva de Trincherro, quien sostiene que “...interesa el análisis de las etnicidades como resultado de las relaciones interétnicas al interior de los procesos de constitución de las relaciones de clase...” (Trincherro, 2000: 31).

¹² A esta cifra hay que agregarle un centenar de pobladores que se encontraban ubicados dentro de parcelas de la comunidad (Lote 68), pero afuera de los radios mencionados.

población proviene de distintas localidades del interior de la Provincia de Formosa (Misión Laishí, Bartolomé de las Casas, La Primavera, Misión Tacaaglé, Subteniente Perín, Riacho de Oro, San Carlos, el Colorado, Clorinda) y de la Provincia del Chaco (Resistencia, Pampa del Indio).

Los distintos aspectos sociales de la condición de vida de la población del *Barrio Namqom*, señalan que prácticamente la totalidad de sus habitantes se halla comprendida entre los hogares con necesidades básicas insatisfechas (NBI¹³). *Namqom* se constituye uno de los asentamientos donde se manifiesta la profundización de una situación ya de por sí bastante crítica, tanto a nivel de la provincia como de la ciudad de Formosa. Del total de hogares de la provincia Formosa, vivían con NBI en 1991 el 34,3% y en 2001 un 28,0% (INDEC, 2003). A pesar de la disminución de estos índices la provincia mantiene el porcentaje mas alto del país.

Los movimientos poblacionales que dieron origen al *Barrio Namqom* involucran tanto a población campesina criolla e indígena¹⁴ como a las provenientes de las pequeñas localidades asociadas a la actividad rural se intensificaron a partir del período de la Convertibilidad como consecuencia del cambio tecnológico y las transformaciones de la respectiva organización productiva¹⁵. Las citadas emigraciones, que otrora se dirigían con preferencia a

¹³ Según la definición utilizada por el INDEC, los hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas son los que presentan alguna privación relacionada con: hacinamiento crítico, hogares en un vivienda de tipo inconveniente, hogares que no tuvieran ningún tipo de retrete, hogares que tuvieran algún niño en edad escolar que no asistiera a la escuela, dificultades en la capacidad de subsistencia. (INDEC: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda , 2001)

¹⁴ La inserción al capitalismo regional implicó la desarticulación el modo de producción cazador recolector practicado por los indígenas del Chaco y la constitución de un proletariado y semiproletariado rural de origen indígena. Si desde inicios de siglo XIX, la tendencia fue la incorporación, a partir de la década de los '70 se inicia un proceso contrario, caracterizado por la desincorporación, la proletarización y repulsión de la población indígena, generando el proceso de conformación de una *población obrera sobrante* de origen indígena.

¹⁵ En el Chaco Oriental este proceso tiene como causas fundamentales la incorporación de nuevas tecnologías en el cultivo del algodón a partir de la década de 1980 (sobre todo la cosecha mecánica) por parte del capital agrario principalmente en la Provincia del Chaco y la crisis de la pequeña producción algodонера principalmente de Formosa. Como parte del mismo

las grandes áreas metropolitanas de la Región Pampeana¹⁶ durante la década de 1990, en una proporción significativa se detuvieron en las más importantes ciudades, principalmente capitales provinciales de las regiones expulsoras de la periferia norte y oeste del país, generando una demanda adicional de puestos laborales. (Rofman, 1999: 117).

Es en este contexto que ubicamos el origen y consolidación del *Barrio Namqom* de la ciudad de Formosa. El mismo proceso va a dar origen a asentamientos indígenas tobas en la principales ciudades de la región (Chaco y Formosa) y en ciudades ubicadas al sur de la misma (Santa Fe, Rosario, Buenos Aires, La Plata).

Asentados en este barrio periférico de la Ciudad de Formosa los *hogares* tobas van a desarrollar múltiples *lógicas de subsistencia*, basadas en la inserción semiproletarizada al mercado de trabajo local y la producción y venta de artesanías y otras actividades de autoconsumo.

Las dificultades para la inserción al mercado de trabajo confirman la situación de *población obrera sobrante*¹⁷ en la que se encuentran los habitantes del *Barrio Namqom*. El proletariado informal constituye la mayor parte de la fuerza de trabajo. Mientras que los asalariados formales, compuesto básicamente por empleados estatales constituye claramente un sector minoritario del proletariado del *Barrio Namqom*.

proceso la población desocupada del medio rural va a iniciar procesos migratorios intraprovinciales (rural - urbano) e interprovinciales.

¹⁶ Atraídas por la demanda de fuerza de trabajo como consecuencia del desarrollo de la industrialización sustitutiva.

¹⁷ Coincidimos con Nicolás Iñigo Carrera (1998) y Valeria Iñigo Carrera (2001) en la pertinencia de la utilización de la categoría *población obrera sobrante* -en el sentido que le otorga Marx en el *Capital* (1995)- para dar cuenta de la situación actual de la población indígena de la Región Chaqueña. Es decir, para hacer referencia a la población trabajadora que es expulsada del proceso de la producción como parte de la dinámica de la acumulación capitalista. Se trata de una población que, formando parte de la población económicamente activa se encuentra desocupada o bien trabaja a medias, es decir tiene una base de trabajo muy irregular. (Iñigo Carrera, V, 2001:58 y 64). Esto sigue la idea de Marx (1995) en lo que respecta a que "...la *acumulación capitalista* produce de manera constante, antes bien, y precisamente en proporción a su energía y a su volumen, una población obrera *relativamente excedentaria*, esto es, excesiva para las *necesidades medias de valorización del capital* y por tanto *superflua* (pág. 784).

La inserción al mercado de productos es generada por actividades productivas domésticas orientadas a la producción de mercancías. Se destaca en este aspecto la producción artesanal de cestería y arcilla. Estas producciones requieren de tareas destinadas a la obtención del objeto de trabajo y el proceso de trabajo artesanal propiamente dicho que involucran a los miembros del hogar y no solamente a las mujeres. La venta de las artesanías se realiza a precios muy bajos, sobre todo en el mercado local (el mismo barrio, o la ciudad de Formosa). Aceptan esos precios reducidos de sus mercancías debido a que generalmente buscan recursos para la subsistencia y no para la acumulación. Solo algunos hogares logran escapar del capital comercial (intermediarios) y colocar su producción a mejor precio en ciudades ubicadas al sur de la región chaqueña o en la ciudad de Asunción (Paraguay).

También registramos otras actividades domésticas destinadas a la producción de mercancías como el *cirujeo*¹⁸, la venta de carnada viva, de leñas y materiales para la producción de artesanías (para el consumo intra-comunitario).

Si bien lo fundamental de las *economías domésticas*¹⁹ urbanas estudiadas es la búsqueda de ingresos monetarios, los hogares desarrollan actividades de autoabastecimiento. Se proveen de agua de los aljibes tanques comunitarios y en los campos privados cercanos al barrio producen leñas. Dos actividades cada vez más ocasionales son la *marisca*²⁰ y la pesca.

Otra actividad de autoabastecimiento es desarrollada por mujeres y niños de los hogares de *Namqom* y consiste en recorridas al “centro” de la ciudad. Esta tarea les permite obtener ingresos dinerarios y no dinerarios (sobre todo alimentos y vestimentas). Esos recursos son conseguidos por la

¹⁸ El cirujeo consiste básicamente en la recolección de materiales que pueden ser reciclados, considerados por sus usuarios como basura.

¹⁹ El concepto de *economías domésticas* resulta útil para dar cuenta de las “...múltiples variantes de sistemas económicos domésticos, pero al mismo tiempo enmarca las características básicas que definen a la mayoría de ellos: el trabajo familiar, la propiedad por parte de los productores directos de sus medios de producción y, la producción para la subsistencia y no la acumulación” (Gordillo1992: 21- 22).

²⁰ Se denomina *marisca* a las actividades de caza y recolección de frutos silvestres.

venta de artesanías, los “regalos”, la práctica de la mendicidad y la recolección en la calle de frutos o de cualquier otro objeto de valor de uso.

Cabe destacar que los niños cumplen una función fundamental en las actividades domésticas desarrolladas por los hogares del Barrio Namqom.

En un contexto de aguda crisis económica que afecta la posibilidad incluso de la inserción *semiproletarizada* y la obtención de mejores precios para sus productos artesanales, el papel de las transferencias del Estado, es cada vez más importantes para la reproducción de la vida.

Las transferencias monetarias del Estado se concretan en el empleo público, en planes de subsidios para desempleados, (Jefes de Hogar, Plan Familias) jubilaciones y pensiones nacionales y provinciales, becas a estudiantes, etc. Otras transferencias estatales se canalizan a través de los comedores infantiles y en cajas de alimentos, o medicamentos.²¹

Las facciones políticas oficialistas (peronistas) a través de los punteros barriales organizaron ollas populares desde el año 2001 hasta el 2003. Al momento de realizar los últimos trabajos de campo solo existía una olla popular los fines de semana que era organizada por la CCC (Corriente Clasista y Combativa) que ha emergido como un nuevo sector político en el *Barrio Namqom*. La adhesión a este sector “piquetero”²² se sustenta además en la tramitación de subsidios del Plan Jefas y Jefes de Hogar y en la realización cortes de rutas y movilizaciones callejeras reclamando sobre todo mayor asistencia por parte del Estado²³. También la Iglesia Católica brinda asistencia a la población a través de un comedor comunitario.

²¹ Estas transferencias, que tienen una frecuencia irregular y que se incrementan en períodos electorales, en la mayoría de los casos solo constituye un componente de la subsistencia de los hogares en muchos de los entrevistados. Estos deben desarrollar una multiplicidad de actividades para subsistir.

²² En Argentina son denominadas de esta manera las organizaciones de desocupados surgidas en la década de los '90 que tienen como principal forma de protestas el “corte” (bloqueo) de calles y rutas.

²³ Otros de los reclamos de esta organización, de otros sectores del Barrio Namqom y de organismos de Derechos Humanos consisten en pedidos de “justicia” por dos hechos que involucraron a efectivos de la Policía Provincial y pobladores del barrio.

Las redes clientelísticas juegan un papel preponderante en la asignación de recursos del Estado. La pertenencia a las facciones políticas oficialista facilita las transferencias estatales mientras que posicionamientos de autonomía u oposición²⁴ generan dificultades para el acceso al empleo público, y el beneficio de la asistencia social.

INSERCIÓN DE LOS TOBAS AL MERCADO DE TRABAJO DE LA CIUDAD DE FORMOSA

El mercado de trabajo de la ciudad de Formosa refleja la escasa capacidad de su economía para generar empleos. Esta característica se acentuó desde fines de los años ochenta. La declinación de la tasa de empleo iniciada entonces, se mantuvo durante hasta fines de la década de 1990; y después esta tendencia continuó en forma más acelerada. En Mayo de 2002, la tasa de empleo de la Ciudad de Formosa fue de 26,8%, siendo la más baja del país. (Siempre :Informe de la situación social de la Provincia de Formosa .Mayo 1998- Mayo 2002)

Para tener una aproximación de la situación ocupacional de *Namqom* tomamos las estadísticas elaboradas por Valeria Iñigo Carrera. Sus cálculos se basan en el censo de 1996²⁵ que se constituye también para nosotros en la fuente disponible más confiable. Iñigo Carrera estimó que la tasa de actividad de *Namqom* era del 25,1% en 1996. Este porcentaje era relativamente menor a la de la Ciudad de Formosa. ²⁶ Del total estimado de la población económicamente activa el 72,2% tenía un ingreso inestable provenientes de diversas actividades del denominado “*sector informal de la economía*”. y solo el

²⁴ A pesar de la fuerte cooptación de dirigentes se producen esporádicas manifestaciones de resistencia comunitaria como “cortes de rutas”, manifestaciones callejeras o “tomas de edificios públicos”.

²⁵ Como parte del “Proyecto de Saneamiento Básico Integral *Barrio Namqom*. Formosa”. Desarrollado por la Secretaría de Desarrollo Social de la Nación y UNICEF.

²⁶ Para esta jurisdicción, los datos de Mayo de 1996 señalan que la población económicamente activa representaba el 33,2% de la población total, siendo la tasa de empleo del 30,4%. Dentro de la población económicamente activa, el 8,3 % se encontraba desocupada y el 7,2 % subocupada. (Dirección de Estadísticas y Censos de la Provincia de Formosa –EPH; Mayo, 1996). Estos últimos porcentajes afectaban de manera aún más notable en *Namqom*.

27,8% poseía un ingreso estable. Dentro de la población con ingresos estables solo el 2,3% provenían de la actividad privada (Iñigo Carrera, V., 2001: 53-54). El análisis del “sector informal” del Barrio Namqom nos lleva a distinguir un *proletariado informal*. Por cuanto los integrantes de los *hogares* en menor o mayor medida desarrollan incorporaciones temporarias como asalariados. La más común de estas incorporaciones es la *changa* que suele consistir en el desarrollo de tareas que duran horas, o a lo sumo algunos días. La *changa* característica es la “*carpida*”. Es decir el desmalezamiento o corte de césped de patios y frentes de las viviendas. Para esta *changa* el *medio de trabajo* fundamental es el machete.

Sin embargo la *carpida* es cada vez más difícil de conseguir. La creciente desocupación en la Ciudad de Formosa empuja a muchos trabajadores “blancos” igualmente comprendidos dentro de la *población obrera sobrante* a realizar el mismo trabajo que los trabajadores indígenas del *Namqom*. La mayoría de los changarines “blancos” cuentan como principal *medios de trabajo* bordeadoras eléctricas, desmalezadoras o máquinas cortadoras de césped que los ubican en una mejor situación en la búsqueda de clientes. El desaliento generado por las dificultades para conseguir changas lleva a muchos hombres del *Barrio Namqom* a participar mas activamente en la producción de artesanías y en menor medida al *cirujeo* o la venta de carnada viva.

Otras actividades realizadas por los trabajadores temporarios con cierta capacitación es la albañilería o la electricidad pero en los últimos años también resulta bastante difícil conseguir esos empleos, como consecuencia de importante retracción de la obra pública en Formosa.

Ocasionalmente llegan al *Barrio Namqom*, camionetas que rápidamente logran conseguir changarines para desarrollar tareas de carga o descarga de camiones que no duran mas que unas horas. Constituyendo una muestra visible del carácter de *reservorio de mano de obra barata* y disponible en forma inmediata que tiene este barrio aborígen en la Ciudad de Formosa.

A diferencia de otros hogares empobrecidos de la ciudad el empleo doméstico femenino es poco frecuente en el *Barrio Namqom*. Las causa de esta situación la encontramos en el rol central que tienen las mujeres en la producción artesanal, y en *actividades reproductivas* como la preparación de

los alimentos y la crianza de los niños. Sin embargo, es probable que los estigmas existentes en la población “blanca” de la Ciudad sobre los aborígenes que señalan la falta de contracción al trabajo, la falta de higiene o la precariedad en las condiciones de salud también estén operando como factor subyacente determinante del casi inexistente empleo doméstico femenino.

El *proletariado formal* está constituido casi exclusivamente por empleados estatales que pertenecen a distintas reparticiones provinciales y municipales.²⁷ Respecto al género la mayoría de los empleados estatales son hombres. Los ingresos que reciben los asalariados estatales indígenas son en general muy bajo ya que pertenecen a las categorías de mas bajos ingresos de la administración pública. Desarrollando tareas administrativas, ordenanzas, servicios generales Esto lleva los hogares de esos trabajadores a desarrollar otras *lógicas de subsistencia* como la producción de artesanías o changas.

Solo un pequeño porcentaje de este sector ha logrado insertarse en puestos laborales que requieren capacitación y que reciben una remuneración mayor: los MEMA (Maestros Especiales de Modalidad Aborígen), administrativos del Poder Judicial, auxiliares de enfermería. Otros han logrado una mejora salarial por su condición de “dirigentes” es decir “punteros políticos”.

Las relaciones políticas o familiares son determinantes, en la mayoría de los casos, para el acceso al empleo público. El empleo estatal sirve también para la cooptación de dirigentes que mantenían cierta autonomía hasta el momento de su incorporación como empleados estatales.

LAS DIMENSIONES ÉTNICAS DE LA INSERCIÓN DE LOS TOBAS AL MERCADO DE TRABAJO DE LA CIUDAD DE FORMOSA.

Analizamos aquí en forma exploratoria las determinaciones étnicas de la inserción de los aborígenes al mercado de trabajo de la Ciudad de Formosa. Habíamos planteado que el mercado de trabajo no es homogéneo sino que es

²⁷ La cuarta parte de la población económicamente activa tenía ingresos estables provenientes de sector público (SDS-UNICEF, 1996).

segmentado. Es decir hay jerarquías. Algunos segmentos de ese mercado logran los mejores ingresos y en otros sectores la incorporación se caracteriza por los magros salarios y la inestabilidad laboral. Las distinciones raciales y étnicas profundizan los intereses encontrados que dividen a la clase trabajadora. En ese sentido a las poblaciones estigmatizadas se las relega a los peldaños más bajos y a las más elevadas se las aísla de la competencia de los grupos menos favorecidos. Se estigmatizan a los grupos étnicos a fin de excluirlos de los trabajos mejor remunerados y de la información necesaria para realizarlos (Wolf, 1993: 461).

En el caso que venimos considerando los trabajadores que logran incorporarse al mercado de trabajo local reciben salarios magros. Un albañil y electricista dice en ese sentido *“en este momento escasea mucho (la demanda de trabajos de albañilería y de electricidad) y aparte no te quieren pagar como corresponde no...”* (I. A., 01/04).

La forma de inserción al mercado de trabajo predominante de los tobas del *Barrio Namqom* es la *changa*. Sin embargo, la pertenencia a algunos de los *grupos étnicos* aborígenes puede constituir una dificultad para la inserción laboral aún temporal. *“ En el barrio veo hermanos que no pueden conseguir trabajo. Cuando el es muy sucio, muy puerco y necesitan mucho esfuerzo y trae enfermedades, ahí recién buscan al aborigen ...”*²⁸ Estas dificultades también las que tienen los trabajadores más calificados: *“Primero lo que te preguntan de que barrio sos...cuando decis soy del barrio Namqom no te confían...claro porque quizás piensan que todos nosotros los aborígenes somos, como nos tildan que somos haraganes, vagos que no queremos trabajar... entonces hay es que te dicen no...no hay trabajo no ...entonces es difícil que te crean que vos sos un albañil un electricista, pero la gente que te conoce si te puede garantizar... y ellos siempre te recomiendan con algún conocido y me vienen a buscar”* (I. A., 01/04).

Es evidente que estos estigmas claramente percibidos por este informante relegan a muchos trabajadores indígenas a los trabajos menos remunerados, como corte de pasto, estiba etc., y a su vez les restan capacidad de negociación ante los empleadores en la venta de su fuerza de trabajo. Estos

²⁸ Testimonio de Timoteo Francia en Tola y Salamanca Villamizar (2001: 82)

estigmas también generan limitaciones para obtener incluso esas changas menos calificadas en un contexto de alta desocupación donde muchos trabajadores “blancos”, también están dispuestos a trabajar por una muy baja remuneración.

Un tipo extremo de estrategia para escapar de la discriminación consiste en ocultar la *identidad* (Cuche, 1999: 120) “... *uno tiene que decir, no es cierto, de vivir (que vive) en otro barrio porque por el solo hecho de mencionar que uno esta acá (refiriéndose al Barrio Namqom) tampoco no consigue trabajo*” (I. A., 01/04).

REFLEXIONES FINALES

Las dificultades para la inserción al mercado de trabajo de manera ocasional (*como proletarios informales*) y más aún de manera estable (*proletariado formal*) confirman la situación de *población obrera sobrante* en la que se encuentran los habitantes del *Barrio Namqom*. El proletariado informal constituye la mayor parte de la fuerza de trabajo. Mientras que los asalariados formales, compuesto básicamente por empleados estatales constituye claramente un sector minoritario en el *Barrio Namqom*.

Analizamos las dimensiones étnicas de la inserción de los aborígenes al mercado de trabajo de la Ciudad de Formosa. Dijimos que el mercado de trabajo no es homogéneo sino que es segmentado. En ese sentido la *fuerza de trabajo Barrio Namqom* se constituye en un segmento del mercado de trabajo de la Ciudad de Formosa que se caracteriza por los magros salarios y la inestabilidad laboral. En el caso estudiado la forma de inserción predominante es la *changa*, que es un empleo temporario y generalmente con baja remuneración. Sin embargo, la pertenencia a algunos de los *grupos étnicos* aborígenes puede constituir una dificultad para la inserción laboral, aún temporal tanto de los que no poseen calificación y aún en los trabajadores que la poseen. Estigmas relacionados con la falta de contracción al trabajo o la baja calificación relegan a muchos trabajadores indígenas a los trabajos menos remunerados. Al mismo tiempo le restan capacidad de negociación ante los empleadores en la venta de su fuerza de trabajo en un contexto de alta desocupación donde muchos trabajadores “blancos”, también están dispuestos a trabajar por lo bajísimos salarios. Detectamos también la utilización de estrategias de ocultamiento de la identidad étnica con el objetivo de escapar de la discriminación laboral.

También parece registrarse en *Namqom*, otra función que cumplen los estigmas raciales: la de excluir de la información necesaria para realizar los trabajos mejor remunerados. Esto surge de los bajos niveles de escolarización que tienen la población indígena del *Barrio Namqom*.

Toda estas situaciones generan un debilitamiento de la capacidad de los indígenas para accionar políticamente por un mejoramiento de las condiciones de reproducción de la vida. En ese sentido, también se observa una falta de

acción política conjunta con la población “ blanca”, que manifiesta similares condiciones materiales de reproducción de su vida.

Cabe destacar el papel preponderante de las redes clientelísticas en la asignación de recursos del Estado. Esto dificulta el desarrollo de posicionamientos políticos de autonomía u oposición a los sectores dominantes de la sociedad. Sin embargo, y a pesar de la fuerte cooptación de dirigentes, se producen esporádicas manifestaciones de resistencia comunitaria.

BIBLIOGRAFÍA Y DOCUMENTOS

- Barnard, Alan** (2001). *Los pueblos cazadores recolectores*. Buenos Aires, Fundación Navarro Viola.
- Casabona, V. y Guber, R.** (1985): “Marginalidad e integración: una falsa disyuntiva”, en Bartolomé, L. (comp.) *Antropología social de las sociedades desplazadas*. Buenos Aires, IDES
- Cuche, Denys** (1999): *La noción de cultura en las ciencias sociales*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión.
- Dirección de Estadísticas y Censos de la Provincia de Formosa.** Encuesta Permanente de Hogares. Formosa, Mayo de 1996.
- Gordillo, Gastón** (1992): “Cazadores, recolectores y cosecheros: subordinación al capital y reproducción social entre los tobas del oeste de Formosa”, en Trinchero, Héctor Hugo; Piccinini, Daniel y Gordillo, Gastón, *Capitalismo y grupos indígenas en el Chaco centro-occidental* Vols. 1y 2. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- INDEC.** *Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001*.
- INDEC** (2003) “Anuario Estadístico de la República Argentina 2002-2003”.Buenos Aires.
- Iñigo Carrera, Nicolás** (1998). “ El problema indígena en la Argentina”. En *Razón y Revolución Nº 4*, pp. 139-150. Buenos Aires.
- Iñigo Carrera, Valeria** (2001)“*Yo soy mercadería*”. *Producción de relaciones clientelares en un asentamiento de población indígena de la ciudad de Formosa*. Tesis de Licenciatura. FFyL-UBA. Buenos Aires.Mimeo
- Isla, Alejandro** (2002). *Los usos políticos de la identidad. Indigenismo y Estado*. Buenos Aires, Editorial de las Ciencias.
- Marx, Karl** (1994): *La cuestión judía y otros escritos*. Barcelona, Planeta – Agostini.
- Marx, Karl** (1995) *El Capital*. Tomo I. México, Siglo XXI.
- Meillassoux, C.**(1987) *Mujeres, graneros y capitales*. México, Siglo XXI.

- Pérez Sáinz, Juan Pablo** (1989) *Respuestas Silenciosas*. Caracas, UNESCO y Editorial Nueva Sociedad.
- Pérez Sáinz, Juan Pablo** (1991): *Informalidad urbana en América Latina*. Caracas, Editorial Nueva Sociedad.
- Rofman, Alejandro** (1999): *Desarrollo regional y exclusión social. Transformaciones y crisis en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires, Amorrortu editores.
- Routledge, Ian** (1987): *Cambio agrario e integración. El desarrollo del capitalismo en Jujuy. 1550-1960*. Buenos Aires, CICSO/ECIRA/UBA.
- Saraví, Gonzalo** (1994) "Detrás de la basura: Cirujas. Notas sobre el sector informal urbano" en Quirós, G. y Saraví, G.: *La informalidad económica. Ensayos de Antropología Urbana*. Buenos Aires, CEAL.
- Secretaría de Desarrollo Social de la Nación –UNICEF**. (1996.) Proyecto de Saneamiento Básico Integral Barrio Namqom. Formosa. Mimeo.
- SIEMPRO** "Informe de la situación social Provincial. Mayo 1998-Mayo 2002".
En: <http://www.siempro.gov.ar/>
- Tola, F. y Salamanca Villamizar, C.** (comp.) (2001): *Historias nunca contadas*. Ediciones del Tatú. Buenos Aires.
- Torres Adrián, M.** (1.985): *Familia, trabajo y reproducción social*. México, PISPAL- El Colegio de México.
- Trincherro, Hector Hugo** (2000). *Los dominios del demonio. Civilización y barbarie en las fronteras de la Nación. El Chaco central*. Buenos Aires, Eudeba.
- Wallerstein, Immanuel** (1988): *El capitalismo histórico*. México, Siglo XXI.
- Wolf, Eric** (1993): *Europa y la gente sin historia*. México, Fondo de Cultura Económica.